

mapa adonde había llegado la tropa que Rayón, encontró ya alojada. Grande fué el júbilo que manifestaban Osorno, sus oficiales y tropa por la llegada de Rayón, éste iba fatigado y algo enfermo por lo que se retiró temprano á descansar y al día siguiente lunes 13 de Junio día de S. Antonio de Padua, después de oír misa salió Rayón Acompañado de Osorno, y á las once de la mañana llegó á Zacatlán.

Al entrar á la población Rayón, se apeó del coche y montó á caballo, para recibir los obsequios de la población, que con músicas, repiques y un concurso numeroso manifestó la singular alegría que le causó este acontecimiento. Instalado Rayón en una de las principales casas de Zacatlán, amplia, cómoda, bien amueblada. (El padre encargado de la parroquia mandó una vajilla fina y numerosa para servicio de Rayón.) Ese día se le sirvió una gran comida á la que lo acompañaron Osorno, y varios de sus principales jefes.



CAPITULO X.

MARCHAN LAS TROPAS DE LOS INSURGENTES EN LA PROCESIÓN DE LA OCTAVA DE CORPUS EN ZACATLÁN.—BESAMANOS Y TOROS.—ATAQUE Á TULANCINGO.—SERVICIOS DE D. VICENTE BERISTAIN.—ES CALUMNIADO POR LOS JEFES DE OSORNO.—TENTATIVA PARA ENVENENAR Á ÉSTE.—LUISA PARDIÑAS.—SE ENAMORA DE ELLA BERISTAIN.—CELOS DE OSORNO.—MANDA FUSILAR Á BERISTAIN.—ESCLAMACIÓN DE ÉSTE AL MORIR.—APRUEBA RAYÓN ESTE ASESINATO.—DERROTA DE ROSAINS.—LLEGADA DE UN SUPUESTO PLENIPOTENCIARIO DE LOS ESTADOS UNIDOS.—INTRIGAS DE ARROYO.—SE BATE CON LOS INGLESES EN NUEVA ORLEANS.—ATAQUE Á ZACATLÁN.—DERROTA DE RAYÓN.—MUERTE DE LUIS RODRIGUEZ ALCONEDO.

Rayón se estableció tranquilamente en Zacatlán, el 16 de Junio fiesta de la octava de Corpus, hizo que todas las tropas que estaban ese día en el lugar marcharan en la procesión, y así se verificó, el 18 tuvo la noticia de que el jefe realista Barradas con 600 hombres había ocupado Apan, apesar de esto el 20 de Junio

recibió el besamanos de todos los oficiales de la División de Osorno, quienes le suplicaron que para celebrar su llegada entre ellos les permitiera hacer en los tres días siguientes unas corridas de toros, á lo que accedió Rayón, dándoles las gracias por esta demostración: el 21 en la mañana y en la tarde hubo toros asistiendo Rayón á los de la mañana; el 22 siguieron las corridas y estuvo en la de la tarde. El 23 llegaron el Intendente Aguilar, y el padre Crespo, quienes se refugiaban en Zacatlán procedentes de Veracruz á consecuencia de la anarquía que en esta comarca había estallado entre los insurgentes, motivada por la conducta de Rosains, pues esos dos operaban obedeciendo á Rayón, este día fué el último que hubo corridas de toros.

Hay que retroceder algún tiempo para dar una idea de la importancia que tenían las fuerzas de Osorno, en la relación de estos hechos sigo al Sr Alaman.

“El 25 de Febrero se dió aviso al comandante de Tulancingo Coronel D. Francisco de las Piedras, de que una partida de insurgentes estaba recojiendo ganado á corta distancia de aquel pueblo, y para perseguirla mandó salir al Teniente de granaderos del “Fijo de Veracruz” D. Jose Toro con 32 granaderos de su compañía y 23 caballos. Aunque al llegar Toro á la Hacienda de S. Nicolas se echó de ver que los enemigos eran en número considerable, empeñó indiscretamente el combate, en el que fué envuelto por un trozo de caballería, que le tomó la retaguardia, quedando muerto el mismo Toro algunos de sus soldados, y prisioneros los demás, pues solo escaparon algunos dragones. Todo el vecindario del lugar estaba sobre las azoteas viendo la acción,

y notando que esta se empeñaba mandó Piedras á los suyos un refuerzo de 60 hombres á las órdenes del Teniente Vasconcelos, y se disponía á salir él mismo con toda la guarnición. Todo fué tarde pues los insurgentes se habían retirado á Singuilucan llevandose los prisioneros á los que amenazaron dar muerte si eran perseguidos.”

“El siguiente día 26 se presentó de improviso Osorno con todas sus fuerzas, que consistían en 500 hombres de tropa regularizada, y unos 2,000 de chusma, sin que Piedras hubiese tenido noticia alguna de su marcha, con lo que se previno la defenza, situando su gente parte en las cortaduras de las calles defendidas con parapetos y artillería y el resto en lo alto de la Iglesia y su cementerio.”

“Osorno dió vuelta al rededor del pueblo sin empeñar la acción, hasta que ocupado el cerro que domina á la población puso en él una bandera blanca, y dirigió á Piedras una pomposa intimación, cosa que era muy del gusto de los insurgentes, dice el Sr. Alamán, á la que este (Piedras) contestó en terminos no menos pedantescos y ofensivos. Osorno hizo entonces poner en el mismo paraje una bandera encarnada, y en el acto de cambiar esta por la blanca cayó muerto atravesado de un balazo que le tiraron los realistas que ocupaban la parroquia, el que ejecutaba esta operación. Comenzó entonces el asalto, en el que fué muerto un sobrino de Osorno, quien desistió del ataque al cabo de tres horas volviendo á la posición del cerro, desde cuya cumbre continuó tirando algunos tiros hasta que se retiró á las cinco de la tarde.”

“Piedras no intentó seguirlo con la corta fuerza que tenía, estando íntegra la de Osorno que se volvió á su cuartel de Zacatlán,” hasta aquí el Sr. Alamán.

Osorno llegó á Atlamajac el 28 de Febrero, tomando muchas precauciones porque algunos de sus subordinados le veían con terror por el hecho siguiente.

Como he referido anteriormente D. Vicente Beristain, hermano del Dean de México del mismo apellido, se había unido á Osorno, separándose de las filas del Ejército realista en el que era oficial de artillería, por su clara inteligencia, su fina educación, y sus servicios se ganó pronto la confianza de Osorno, quien lo comisionó para que instruyera y moralizara las guerrillas que mandaba. Beristain cumplió hasta donde pudo, estableció la maestranza, fundió cañones, recompuso armas, y procuró en una palabra hacer más útiles aquellas fuerzas, dando á Osorno consejos saludables, pero se granjeó el odio de la gente desordenada y algunos jefes lo calumniaron, llegando á conseguir que Osorno le desconfiara, en esta situación vino un incidente á resolver la muerte del desgraciado Beristain. En Diciembre de 1813 llegó á Zacatlán, procedente de Puebla, una Señora llamada Guadalupe Pastrana, con dos hermosas jóvenes una de 17 años llamada Luisa Pardiñas y otra de 15, llamada Paula, del mismo apellido, diciendo la Pastrana que iba huyendo de la persecución que á su hija mayor, Luisa, le hacía un jefe español de los que guarnecían Puebla. Según los “Apuntes curiosos del Presbítero D. José Romano,” Osorno desconfió desde luego de estas mujeres, y mandó que estuvieran muy vigiladas, pero empezó á ver con agrado á Luisa cuya hermosura

y gracias acabaron por cautivarlo, la visitaba con frecuencia, le hacía valiosos obsequios, y ella que era una joven de buena índole, también se impresionó, y habiéndole cobrado cariño á Osorno en un arranque de amor le reveló que la misión que llevaban á Zacatlán era la de envenenarlo, y que la Pastrana traía consigo el veneno. Luego que Osorno oyó esto fingiendo el olvido de alguna cosa, salió de la casa donde vivía Luisa, y ordenó que aprehendieran inmediatamente á la Pastrana, que andaba en la calle; la llevaron al campamento de S. Miguel; y que nadie se diera por entendido de esta captura. Así se ejecutó y Osorno volvió á la casa de Luisa, aparentando temor y dándole la noticia de que la Pastrana había huido de Zacatlán. Entonces Luisa reveló que aquella no era su madre como decía, ni tenía parentesco ninguno con ella, ni con la otra joven, más chica, que esta se llamaba Paula Fernández, y no Pardiñas, cuyo apellido tomó para pasar por su hermana. Entre tanto la Pastrana fué llevada al cerro de S. Miguel, allí fué amenazada de muerte, y confesó que en efecto llevaba la misión de envenenar á Osorno, por lo que se le había ofrecido dinero, y se le proporcionó alguno para sus gastos, entregó los polvos que debía haber suministrado á ése en una oportunidad, en la comida ó en un obsequio, y los cuales le dieron en México procedentes de la Secretaría del Virrey, confesó también que las dos jóvenes no eran sus hijas como había manifestado, sino proporcionadas para que haciendo ese papel, sirvieran de sebo para la realización de lo combinado, que dichas jóvenes no eran hermanas, sino Luisa de Puebla, y Paula de México.

A pesar de este descubrimiento, Osorno se limitó á hacer salir desde luego á la Pastrana de los terrenos de sus operaciones en la misma noche 6 de Enero de 1814, pero desgraciadamente el encargado de conducirla hasta cierto punto fué Rueda, oficial de Serrano, y éste la mató en las orillas de Chignahuapan. En cuanto á Luisa y Paula, la primera permaneció en Zacatlán de favorita de Osorno quien concibió por ella una ardiente pasión, y la segunda contrajo relaciones amorosas con D. Rafael Pozos jefe insurgente de quien tuvo numerosa familia.

D. Vicente Beristain con motivo de su proximidad á Osorno trataba con frecuencia á Luisa, y esta llegó á enamorarse de él, no faltó quien pusiera en conocimiento de Osorno estas relaciones amorosas, y Osorno ciego por la pasión de los celos dió crédito á cuanto malo se decía de Beristain, mandó ponerlo preso, se decidió su muerte, y el 9 de Febrero de 1814 fué fusilado cruelmente en la Hacienda de Atemajac.

D. Vicente Beristain marchó al patíbulo con una serenidad asombrosa, al llegar al lugar de la ejecución, levantando los ojos al cielo exclamó con voz clara y solemne acento. "Señor, es justo este castigo por haber hecho traición á las banderas que juré defender," aludiendo á cuando había pertenecido al ejército realista. Estas palabras causaron una profunda impresión entre la gente de Osorno, pues creyó que Dios había castigado á aquel hombre por haber abandonado las banderas del Rey, para unirse á los insurgentes, muchos de los mismos jefes de Osorno que supieron la causa determinante de este asesinato se horrorizaron y les entró la

desconfianza, muchos soldados también desertaron, y Osorno llegó á concebir temores de su gente.

Según el Dr. Velasco en su manifiesto publicado en Oaxaca, Rayón aplaudió este asesinato, pues dice que éste escribió de Huajuapam el 9 de Marzo á D. Carlos María Bustamante carta en la que le dice: "Por acá se asegura que Osorno ha decapitado al Coronel Beristain: lejos de parecerme mal, aquel jefe ha obrado consecuente á mis ideas: ¡amigo mio! estos que hablan mucho de matemáticas y ordenanzas y aun han viajado, son estorbos para nuestros pensamientos: hablan francés é inglés, y mañana si hubieran partido, lo primero que harían sería sacrificarnos: espero que Ud. apoye mi modo de pensar."

Estas líneas dan una idea de la época, y á la verdad muy triste de Rayón, que; ó maliciosamente pretendía disculpar á Osorno, ó realmente opinaba así, y ninguna de las cosas le es favorable.

Osorno continuaba enseñoreado de los Llanos de Apam pues aunque tuvo varios reencuentros, y se enviaron fuerzas considerables en su persecución á las órdenes de Basradas, Conti y Llorente, el supo burlar las combinaciones de estos jefes y fué necesario destinar mayor número de tropas á las órdenes del Coronel del Batallón de Lobera, Márquez Donallo que tomó el mando de todas las que operaban en aquel Distrito, y este era el estado de cosas cuando llegó Rayón á Zacatlán.

El 24 de Junio llegó á este lugar la llamada Division de Serrano quien fué recibido con frialdad por Rayón, cuando se le presentó con todos sus oficiales en su alojamiento á saludarlo, delante de ellos le reprobó agria-

mente algunos de sus actos, y le amonestó con ira, á Rueda delante de Serrano lo reprendió seriamente previniendole que se manejara con juicio, y que si se notaba en algún nuevo exceso, se le darian las órdenes concernientes á su prisión y castigo. Serrano se lastimó de todo esto y salió al dia siguiente de Zacatlán muy disgustado.

El mismo dia 25 de Junio se expidió el decreto de proscripción contro Rosains á causa de una acusación criminal que remitió el Intendente Aguilar, en la que se denunciaba al primero por el asesinato alevozo del comandante Martínez, y por otros hechos. Luego que Serrano salió de Zacatlán, ordenó á los administradores de las haciendas de los Llanos de Apan, que abandonaran las fincas luego que se presentaran las tropas realistas. Osorno al saber esto se quejó con Rayón manifestandole los perjuicios que esto ocasionaba, disponiendo Rayón que no se obedeciera la orden de Serrano. En estas circunstancias se descubrió una intriga de Ortega, quien escribió una carta á Conti que procuró fuera interceptada, por los insurgentes en la que le decía que Rayón trataba de asesinar á Osorno para apoderarse de la fuerza y el mando, tan grosera trama no dió resultado ninguno porque los insurgentes referidos la comprendieron y vieron con desprecio. Rayón hizo efectiva la persecución de Rosains, mandando á los intendentes Aguilar, y Perez que lo aprehendieran, Rosains había sufrido el 2 de Julio una derrota, por sorpresa que le dió Hevia en el lugar llamado San Hipólito, haciendole 49 prisioneros que le fusiló, todos eran hijos de San Andrés Chalchicomula, le quitó 150 fusiles y carabinas la

tienda de campaña de Arroyo, su catre, y ropa de uso. Rosains se retiró á Tehuacán y fué cuando por consejo del cura Correa hizo fortificar el célebre "Cerro Colorado."

El 1.º de Julio se recibió en Zacatlán un parte del Coronel Vicente Gómez avisando que una de sus partidas de más de 30 hombres se había indultado en San Martín Texmelucan, al mismo tiempo supo Rayón por aviso que le mandó Osorno, que 2,000 realistas se habían movido de Teotihuacán y habían llegado á Apan con dirección á Zacatlán después anunció Osorno que el enemigo se había detenido en la Hacienda de Tepetates, pero que se evacuara siempre á Zacatlán casi con esta noticia llegó á este punto el mismo Osorno, y entonces ya rectificadas las partes se ordenó á Pozos que reuniendo violentamente todas sus partidas atacara resueltamente á los realistas de Apan que solo eran 400, entre tanto Osorno había embargado 60 mulas para la retirada, pero habiendo avisado Pozos que los realistas contramarcharon para Teotihuacán se devolvieron las mulas.

Los intendentes Aguilar y Perez salieron el 4 de Julio con una escolta para reunirse en Atlamajac con el Coronel Inclán y su fuerza para dirigirse por Huamantla á Tehuacán á aprehender á Rosains, después que marcharon se supo que los realistas habían vucito á Apan donde se estaban fortificando, pero que su estación en este punto obedecía á una combinación que se hacía en Puebla para que fuerzas de este lugar, Zacapoaxtla, y Tlaxcala simultaneamente marcharan sobre Zacatlán.

El 6 de Julio llegó el Mayor D. Rafael Pozos á quien los realistas de Apan habian sorprendido, y le habian hecho perder á Serrano á quien pertenecía 40 y tantas armas de fuego, pero que el Coronel Inclán por otra parte habia quitado cuatro atajos de mulas á los realistas.

El Sr. Rayón fué atacado de una convulsión apoplectica que lo postró en cama, pero así siguió despachando.

Mandó que los intendentes Aguilar y Perez que permanecían aún el dia 7 en Chignahuapan se dirijieran por Huamantla á Huatusco con el objeto de recibir al General inglés Embert plenipotenciario de los Estados Unidos que llegó en el navio "Tigre," para establecer el protectorado norte americano, dice el presbitero Romano en sus "Apuntes curiosos" ya citados, pero adelante narraré este suceso tal como fué.

Temiendo que el Mayor Pozos hubiera sido derrotado por descuido ó indolencia se mandó que Osorno hiciera una averiguación. En cuanto al que el presbitero Romano llama General inglés Embert, pasó lo siguiente: Fray José Antonio Pedrosa religioso franciscano, avisó á Rayón que el 20 de Junio habia desembarcado en la Barra de Nautla un General llamado Humbert, que venia con una escuadrilla, compuesta de la goleta "Tigre," su capitán Mr. Dominic, trayendo 3,000 arrobas de pólvora, y que detrás venian navegando la fragata "Dorada," su capitán Mr. Lartiga, el "Filantro," su capitán Mr. Ganoy; el "Falant," su capitán Mr. Calibrou; el "Sarpris," su capitán Mr. Marc, y otras veleras embarcaciones; que ese General Humbert, era enviado por el gobierno de los Estados Unidos, para tratar de los medios con que esa

nación podia cooperar á la independendencia de Nueva España. El padre Pedrosa aseguró á Rayón que habia visto los papeles de Humbert.

Serafin Olarte que habia ido por municiones á Zacatlan le dió la misma noticia, y Rayón muy contento mandó como digo que los intendentes Aguilar, y Perez de Huamantla tomaran para Huatusco á recibir al plenipotenciario norte americano, dando con esto una tregua á la persecución decretada contra Rosains, este sabiendo también la llegada de Humbert, así como que acompañado de Anaya que lo guiaba venia camino á Chalchicomula, donde habia sido citado por Rayón el mismo Rosains para una conferencia, quiso este último aprovechar la oportunidad de prevenir el ánimo del General norte americano, se dirigió á S. Andrés, pero Hevia iba pisandole las huellas y Rosains, siguió para S. Hipolito, á 7 leguas de S. Andrés, allí discurrió dar un banquete al famoso plenipotenciario yanke en Qui mixtlán á donde envió el dinero necesario para ello, en esto perdió el tiempo Rosains, y Hévia lo sorprendió como he referido en S. Hipolito el 2 de Julio.

Retirado Rosains después de su fracaso á Tehuacán, citó para este lugar á Humbert, quien comprendiendo su situación peligrosa, pues no era tal enviado plenipotenciario del gobierno de Washington, sino un aventurero pirata de los que en esa época infestaban el mar de las Antillas, con la bandera de Cartajena, pretestando el riesgo que corria su goleta "Tigre" en la costa contramarchó rápidamente para Nautla. Se fueron con él Anaya y Fray José Antonio Pedrosa, los dos con permiso de Rosains para ir á entablar relaciones con el go-